

CEP acusa al consejero vasco de Seguridad de atacar a Policía y Guardia Civil para tapar el peor dato de criminalidad de Euskadi en años

Madrid, 16/08/2026

La Confederación Española de Policía (CEP) **considera intolerables, irresponsables y profundamente desleales las declaraciones del consejero vasco de Seguridad, Bingen Zupiria**, que en una entrevista conocida hoy ha acusado a mandos de la Policía Nacional y la Guardia Civil de intentar *“alterar el sistema vasco de seguridad”*, cuestionando la legitimidad de su presencia e insinuando incluso que Euskadi tiene más policías nacionales y guardias civiles de los que necesita.

Para CEP, **Zupiria vuelve a utilizar a las Fuerzas de Seguridad del Estado como enemigo político y cortina de humo en lugar de explicar los resultados de la política de seguridad de los gobiernos de su propio partido**. Y las cifras son demoledoras. **El País Vasco cerró 2025 con una tasa de criminalidad de 48,9 delitos por cada mil habitantes, el dato más alto en quince años**, frente a los 42,8 de 2019, los 38,1 de 2017 o los 37,8 de 2016. Detrás de ese deterioro global existen además comportamientos especialmente preocupantes en delitos con enorme repercusión sobre la seguridad real y percibida de los ciudadanos.

Frente a lo que ocurría en 2019, último no afectado por el desplome de delitos del periodo pandémico por la Covid-19, en 2025 los delitos graves y menos graves de lesiones y riña tumultuaria aumentaron un 77%, los delitos contra la libertad sexual un 82% y las agresiones sexuales con penetración más de un 150%. Por su parte, y en esa misma comparativa entre 2019 y 2025, los robos con violencia e intimidación crecieron alrededor de un 26%. Y la criminalidad total pasó de 94.536 infracciones en 2019 a 109.703 en 2025, casi un 16% más.

El cierre de 2025 tampoco permite hablar de estabilización. En comparación con 2024, los homicidios dolosos y asesinatos consumados se duplicaron, al pasar de 7 a 14; **los delitos graves y menos graves de lesiones y riña tumultuaria aumentaron un 10,6%, y los robos con fuerza en domicilios, un 9,6%**. Y la evolución más reciente tampoco invita al optimismo. Porque en el primer trimestre de 2026, respecto al mismo periodo de 2025, los homicidios dolosos y asesinatos en grado de tentativa crecieron un 57,1%, las lesiones graves y riñas tumultuarias un 28,3% y los robos con violencia e intimidación un 7%.

Éstos son los números que deberían quitar el sueño al consejero y no cuántos policías nacionales y guardias civiles hay en Euskadi ni quién coloca las esposas a un delincuente. En CEP consideramos además especialmente reveladora la contradicción del propio Zupiria. Porque cuestiona la presencia y las actuaciones de Policía Nacional y Guardia Civil, pero en la misma entrevista reclama que ambos Cuerpos sean *“más activos y más comprometidos”* cuando se trata de competencias estatales como extranjería y reprocha que no atiendan con suficiente rapidez determinadas peticiones de colaboración de la Ertzaintza.

Resulta evidente que para Zupiria, Policía Nacional y Guardia Civil sobran cuando actúan y faltan cuando los necesita. Esa concepción patrimonial de la seguridad es sencillamente inadmisibile, a juicio de CEP.